



BOLETÍN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEÓN.

Excmo. é Ilmo. Sr Obispo de la Diócesis de León.

Los Párrocos y Ecónomos del Arciprestazgo de Cea, altamente ofendidos por los ultrajes hechos á su dignísimo Prelado por D. Antonio de Balbuena en los artículos publicados en el periódico «La Montaña»: y animados de los mismos sentimientos del Clero parroquial de la Ciudad, unen su voz á la de sus dignos compañeros para protestar enérgicamente contra tales injurias, haciendo suyas al mismo tiempo todas las declaraciones de estos.

Sírvase V. E. I. admitir esta manifestación en desagravio de tantas ofensas y como testimonio del amor que profesan á su bondadoso y cariñoso Padre. Bustillo de Cea y Septiembre 13 de 1892.—B. E. A. D. V. E. I. sus humildes súbditos, *Antonio Gómez.—Juan Francisco Celada.—Máximo Garrido.—Juan Alonso Pascual.—Félix Callado.—Gabriel Estébanez.—José Alonso.—Esteban Calderón.—Gil Fernández.—Joaquín Díaz.—Julían Bajo.—Anacleto Cuesta.—Leandro Estébanez.—Esteban Fernández.—Bernardino del Blanco.—Francisco Revuelta.—Francisco García.—Juan Antonio González Villafañe.—Samuel Martínez.—Pedro Díez.—Antolín Torbado.—José Rebollo.—Felipe Herrero.—Isidro Díez.—Casimiro Luis.—Juan Herrera.—Francisco Arienza.*

Arciprestazgo de Villalpando 20 de Septiembre de 1892.

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de León.

En vista de lo que motivó la protesta y declaraciones de sus dignos compañeros los Párrocos de esa ciudad, haciendo suyas las declaraciones hechas en la protesta; el Arcipreste de Villalpando por sí, y autorizado por sus dignos compañeros, se apresura á manifestar á Su E. I. la sorpresa é indignación de que se hallan poseidos con motivo de los artículos irrespetuosos de D. Antonio Balbuena publicados en el periódico «La Montaña», y protestan enérgicamente contra las incalificables injurias y falsedades que en ellos se amontonan contra Su E. I.

Dígnese Excmo. é Ilmo. Sr. aceptar los sentimientos de la inquebrantable adhesión, de la obediencia y afecto de sus súbditos que piden á Dios traiga á conversión al autor de tan desdichados artículos y consuele el angustiado corazón de Su E. I.; por sí y sus dignos compañeros B. S. A. P.—*Matías Lucas, Arcipreste.*

Sobre absolución de censuras cuando el penitente no puede recurrir en persona á la Santa Sede.—Celebérrima es ya entre canonistas y moralistas la resolución acerca de la Constitución *Apostolicæ Sedis*, dada por la Congregación del Santo Oficio el 30 de Junio de 1886. En ella se decide: primero, que no se puede sostener la sentencia de los que dicen que el Obispo y cualquier confesor aprobado puede absolver de toda censura, cuando el penitente no puede recurrir en persona á la Santa Sede; y segundo, que á lo menos se debe recurrir por carta al Penitenciario mayor de Roma pidiendo la absolución de las censuras reservadas al Romano Pontífice, exceptuando únicamente los casos en que de la dilación de la absolución se siguiese grave escándalo ó infamia: en estos casos se puede absolver aun de las censuras *speciali modo* reservadas al Romano Pontífice, pero bajo pena de reincidir en las mismas censuras,

si el penitente dentro de un mes no recurre por carta y por medio del confesor á la Santa Sede Esta resolución, prescindiendo de las cuestiones, ha dado motivo á varias consultas.

Una de ellas, contestada en 17 de Junio de 1891, contiene las dudas y declaraciones siguientes:

I. Utrum responsum ad I valeat etiam pro casu quando pœnitens fuerit *perpetuo* impeditus personaliter Romam proficisci?—Ad I. *Affirmative*. (Es decir, que ni aun en este caso puede el Obispo, ni el simple confesor, sin especiales facultades, absolver de censuras reservadas al Romano Pontifice.)

II. Utrum in responso ad II, clausula: *sub pœnatamen reincidentiae in easdem censuras*, etc., referatur solummodo ad absolutionem a censuris et casibus *speciali modo* Romano Pontifici reservatis, an etiam ad absolutionem a censuris et casibus simpliciter Papæ reservatis?—Ad II. *Negative ad primam partem, affirmative ad secundam partem*.

III. Utrum auctores moderni post Constitutionem *Apostolicæ Sedis* (contra jus commune, Cap. *Eos qui*, 22, *De sentent. excommun.*, in VI, v. 11, Cap. *Ea noscitur*, 13, *De sentent. excomm.*, v. 39, et contra Rituale Romanum, *De Pœnitent.*, tit. III, cap. 1, n. 23), recte doceant, ei qui in articulo mortis a quolibet confessario a quibusvis censuris quomodocumque reservatis absolutus fuerit, tum solummodo imponendam esse obligationem se sistendi Superiori recuperata valetudine, si agatur de absolutione a censuris *speciali modo* Papæ reservatis, an huiusmodi recursus ad Superiorem etiam necessarius sit in absolutione a censuris simpliciter Summo Pontifice reservatis?—Ad III. *Affirmative ad primam partem, negative ad secundam partem; justa resolutionem fer. IV, 28 Junii 1882*.

Otra consulta contestada en 19 de Agosto de 1891, también contiene una respuesta relativa á la resolución citada, aunque las dos primeras se refieren, en general, á la Constitución *Apostolicæ Sedis*. Todas ellas dicen así:

I. An obligatio standi mandatis Ecclesiæ a Bulla *Apostolicæ Sedis* imposita, sit sub pœna reincidentiae vel non?—Ad I. *Affirmative ad primam, negative ad secundam partem*.

II. An obligatio standi mandatis Ecclesiæ, in sensu Bullæ *Apostolicæ Sedis*, idem sonet ac obligatio se sistendi coram

S. Pontifice, vel an ab illa debeat distingui?—Ad II. *Obligationem STANDI MANDATIS ECCLESIAE importare onus, sive per se, sive per confessarium, recurrendi ad S. Pontificem, ejusque mandati obediendi, vel novam absolutionem petendi ab habente facultatem absolvendi a censuris S. Pontifici speciali modo reservatis.*

III. An absolutio data in casibus urgentioribus a censuris, etiam speciali modo S. Pontifici reservatis, in sensu decreti S. Officii (30 Junii 1886) sit directa, vel tactum indirecta?—Ad III. *Affirmative ad primam, negative ad secundam partem.*

Sentencia común era entre los moralistas, seguida por S. Alfonso María de Liguorio, que cuando el penitente no puede ir á Roma, el Obispo y aun cualquier confesor aprobado tiene facultad para absolverle de toda clase de censuras reservadas al Romano Pontífice; pero después del decreto del Santo Oficio de 30 de Junio de 1886, sabido es que esta sentencia es insostenible. Importa, además, poco que el impedimento del penitente para ir á Roma sea temporal ó perpetuo, según arriba hemos visto: en ambos casos tiene obligación de recurrir por escrito á la Santa Sede pidiendo la absolución de la censura ó censuras papales en que se halle incurso; de modo que hoy resulta ordinario y obligatorio para el penitente el medio de buscar la absolución, que antes se consideraba como potestativo y extraordinario, con la particularidad de que reincide en la misma censura ó censuras de que ha sido absuelto, si dentro de un mes no recurre á la Santa Sede del modo dicho.

Sin embargo, preciso es distinguir el penitente absuelto en peligro de muerte del absuelto en cualquiera otro caso: el primero es de mejor condición que el segundo. Aquél como se deduce de la tercer respuesta de la primera consulta, sólo tiene obligación de presentarse al Superior, después de convalecido cuando fué absuelto de censuras *speciali modo* reservadas al Romano Pontífice mas no en ningún otro caso; y para presentarse al Superior, si bien es cierto que debe hacerlo cuanto antes, tampoco tiene positivamente determinado el tiempo, pasado el cual, en caso de negligencia, pueda decirse que ha vuelto á incurrir en la censura é censuras absueltas; lo cual habrá de resolverse, según el juicio de hombres prudentes, favoreciendo

al reo, como es natural, en caso de duda. Además, el recurso al Superior le puede hacer ó por sí mismo ó por medio del confesor; pero no se le obliga á que se dirija por conducto de éste. Véase la contestación segunda de la segunda consulta.

El que es absuelto en otros casos, fuera del peligro de muerte, tiene obligación de recurrir al Superior siempre que es absuelto de censura papal, sea ó no sea reservada *speciali modo*, como se deduce de la respuesta segunda de la primera consulta, y se le concede tasado un mes para este recurso, debiendo hacerlo precisamente por conducto del confesor, según se expresa en la respuesta segunda del famoso decreto de 30 de Junio de 1886. La solución dada á entrambas clases de penitentes no cabe duda que es directa.

(*La Ciudad de Dios.*)

COLLATIONES MORALES PRO MENSIS OCTOBRIS.

1.^a

Quidnam constituit materiam legis humanæ?

An lex humana possit præscribere virtutum actus heroicos?

An lex humana possit præscribere actus internos?

An legislator suis ipse legibus ligari dicendus sit?

Casus.

Petrus et Alipia, consanguinei, tempore teterrimæ et diurnæ persecutionis in Catholicam religionem, dum recursus nullus haberi posset neque ad Parochum neque ad Episcopum, imo neque ad romanum Pontificem, matrimonium clandestine contrahunt, rati duplex Ecclesiæ impedimentum, seu cognationis et clandestinitatis, tunc cessare ob temporum difficultatem vel etiam necessitatem.

Aliunde, hæredes facti, deprehendunt testamentum in suum favorem conditum aliqua conditione legali, essentialiter requisita, carere. Nihilominus, retacita, hæreditatem adunt, eaque pacifice fruuntur.

Quæstio liturgica.

An exposito SS. Sacramento permittantur missa exequialis, exequiæ, anniversaria, et missæ privatæ de *Requiem*?

2.^a

An Clerici legibus civilibus obligentur?

An peregrini, advenæ et vagi teneantur legibus patriis?

An peregrini obligandi sint legibus loci in quo morantur?

Casus.

Damasus, Hispanus, in Gallia versatur pridie festi S. Petri in mediam hebdomadam incidentis; ibi abstinet a jejunio præcepto, quia alii non jejunant, cum obligatio ista ad sabbatum sequens remittatur, propter festum in diem Dominicam translatum. Sed in patriam redux die sabbati, neque jejunat, quia solus jejunaret, si quidem concives in media hebdomada obligationi satisfecerunt, et insuper jam cessavit jejunii obligatio.

Quæstio liturgica.

An exposito SS. Sacramento sedere liceat? Quo colore utendum est in expositione SS. Sacramenti? Quod lumina requiruntur?

3.^a

An leges humanæ obligent in conscientia?

An leges tyranni obligent in conscientia?

An lex dubia obliget?

An lex humana obliget cum gravi danno?

Quale peccatum sit legis contemptus?

Casus.

Simplicius, sacerdos, cum sociis quibusdam de legis civilis efficacia conferens, contra alios contendit eam obligare tantam in foro externo. Rationes autem in quibus innititur sunt sequentes: 1.^o Quia lex civilis est à potestate temporali, et vinculum spirituale à potestate temporali procedere non potest. 2.^o Quia leges civiles ordinantur ad politiam externam, et proinde satis est quod in foro externo obligent. 3.^o Quia nemo potest

obligare in foro, in quo non potes cognoscere. 4.º Quia non potest obligare ad pœnam quam infligere nequit.

Cæteri Sacerdotes his rationibus minime moventur, quia obediri debent præpositi, non propter iram, sed propter conscientiam.

Quæstio liturgica.

Quæ causæ requirantur ad exponendum SS. Sacramentum?
Quæ servanda sunt coram SS. Sacramento exposito?

4.ª

An dari possint leges mere pœnales?

An lex pœnalis obliget ad subcundam pœnam ante sententiam?

An ignorantia excuset a pœna lege statuta?

Casus.

Joannis asellus, nocte quadam, cum afore e stabulo solutus et abductus fuisset, e manibus hujus evadens in alienos agros aufugit, eos que nonnihil damnificavit; sed a custode publico deprehensus, et traductus Joannes iudicibus, ad multam simul et ad damnorum reparationem juridica sententia cogitur; Joannes vero, iudicans iniquam esse hanc sententiam, partim ex bonis privatorum, partim ex fisco se compensare non dubitat.

Quæstio liturgica.

Ritus exponendi et deponendi SS. Sacramentum à solo Sacerdote, cum Sacerdote asistente et cum sacris ministris
Quænam cantari possunt coram SS. Sacramento. Missa privata coram SS. Sacramento.

ADMINISTRACIÓN DE CRUZADA.

Han llegado á esta Administración los Sumarios para la próxima Predicación de 1893, y pueden los señores Arciprestes aprovechar la primera ocasión oportuna que se les presente para mandar recojer los que conceptúen necesarios para sus respectivos distritos, avisando con an-

ticipación, como en años anteriores, el número que necesiten de cada clase para poderlos tener dispuestos y no hacer esperar á los encargados de recibirlos.

Los que no han acostumbrado recogerlos en la Administración, indicarán sin pérdida de tiempo el punto á donde hayan de remitirse los Sumarios.

Los sobrantes de la predicación de 1892 serán entregados á los Sres. Arciprestes por los encargados de distribuirles hasta el 15 de Diciembre próximo con la cuenta correspondiente, para que los Sres. Arciprestes puedan enviarlos á esta Administración y hacer sus liquidaciones en todo el mes de Enero próximo.

El día primero de Febrero, se levantará Acta Notarial de las Bulas excedentes de la Predicación de 1892 y practicada esta diligencia, es inútil remitir Sumarios sobrantes, porque no se pueden admitir.

León, 8 de Octubre de 1892.—Lic. Domingo Argüeso.

**Asociación de SUFRAGIOS MUTUOS del Clero
de la Diócesis.**

Han manifestado por medio de los Sres. Arciprestes de La Sobarrriba y de Almanza, que deseaban pertenecer á la Asociación, é ingresan en ella, los Sres.

N.º 739=Alonso Casas, D. Cecilio, dentro del primer año de su ordenación.

» 740=Martínez, D. Melquiades, id. id.

León, 10 de Octubre de 1892.—Dr. José Fernández Ben-
dicho, Arcipreste Secretario.